

Textos

INOCENCIA GUTIÉRREZ¹

«Feminismo Puro»²

«*Pure Feminism*»

Hora era ya de que en España se llevara a cabo algún trabajo serio y meditado en favor de la mujer, de esa mitad del género humano tenida, generalmente, tan en poco.

Lo que hasta el presente se ha hecho por varias escritoras amantes del adelantamiento de sus hermanas de sexo han resultado tentativas casi estériles. Esas distinguidas escritoras, para mí muy dignas de la mayor estimación por sus buenos propósitos, no han logrado alcanzar de sus trabajos frutos ostensibles, porque lejos de haber sabido mantenerse dentro de los límites de un *feminismo puro*, han hecho deribar esos trabajos en distintos sentidos.

Para hacer verdadera labor feminista debemos desprendernos de toda idea sectaria, de toda vieja preocupación, de todo fanatismo. Nosotras deseamos ir formando un conglomerado de todas las mujeres mal avenidas con el estado de atraso en que hoy nos encontramos, y a las que a nosotras vengan, no les preguntaremos cuáles son sus ideas políticas, ni cuáles son sus dogmas. En las Academias, en los Ateneos, en los Círculos, los hombres de las más diversas

¹ Merece unas líneas la autora del texto que a continuación reproducimos, así como la fuente donde ha sido encontrada, por ser afín a todas/os quienes trabajamos de continuo en esta revista, y por ser anónima en el tiempo como han sido, y todavía son, muchas mujeres. Inocencia Gutiérrez no fue una literata conocida, ni sus artículos sobre el denominado «problema feminista» tuvieron tanto impacto como los de Carmen de Burgos, María de la O Lejárraga o Concepción Arenal, pero sí fue una mujer notable en su valor manifiesto para, junto a sus también desconocidas e ignoradas compañeras, plasmar en *Redención* todas aquellas proclamas, sencillas ideas y grandes aspiraciones que marcaban el pulso de su ilusión. Nació así, del esfuerzo de mujeres como Inocencia, las cuales en la actualidad se hallan ocultas en el olvido, siempre con exiguos recursos y poca ayuda, la primera publicación que se autodenominó así misma «feminista». Hoy, noventa años después de la aparición de su primer número, las/os miembros/os del *Seminari d'Investigació Feminista* rendimos este pequeño homenaje a una mujer que experimentó muchas de las sensaciones, dificultades y entresijos que supone editar una revista feminista.

² Fragmento reproducido con la autorización de Isabel Guardiola Sellés, directora de la Hemeroteca Municipal del Ayuntamiento de Valencia, quien nos ha permitido acceder al primer número de la revista *Redención*, fechado en septiembre de 1915 y depositado en el Fondo Navarro Cabanes. El artículo de Inocencia Gutiérrez se encuentra localizado en las páginas 6 y 7 de la revista consultada, y su reproducción ha sido exacta al original, por lo que, quien lo aborde hallará varias erratas que se han mantenido tal cual por empatía con la autora. [Anotaciones de *Jordi Luengo López*]

tendencias y opiniones se reúnen y confraternizan influenciados por la comunidad de los fines o de los intereses que constituyen el objetivo de dichos centros. Nosotras, las mujeres, debemos también hacer abstracción de ciertas tendencias y de determinados principios, y unirnos atraídas por el gran ideal, por el gran interés común de nuestra propia dignificación.

Hay mucho que trabajar.

Por lo pronto, intentaremos llamar al corazón de las mujeres haciéndolas sentir la necesidad en que están de recibir consejos higiénicos y sociales, para que con la práctica de ellos vayan mejorando su triste condición material, así como hacerlas entender cuanto les interesa escuchar con cariño preceptos de íntegra moral que fortalezcan su ánimo, impidiendo que su honra y su porvenir estén a merced de las circunstancias.

Sabida es la poca protección que nuestras leyes pueden ofrecer a la mujer. El articulado de los códigos vigentes, quizás muy apropiado a las épocas en que dichos códigos puestos en vigor, resulta hoy deficientísimo en todo aquello que concierne a nuestro sexo; tenemos, pues, que estudiar esos códigos para ir señalando todas las deficiencias que desde el punto de vista feminista, y también humanitario, vayamos encontrando en ellos, y asesoradas de personas expertas en Jurisprudencia, proponer las reformas que creamos necesarias, teniendo siempre en cuenta el adoptarlas a su práctica realización.

Debemos unirnos con sinceridad, sin preocupaciones de ningún género, y confiarnos unas a otras nuestros dolores, nuestras cuitas, nuestras dudas, nuestros trabajos, a fin de que entre todas tratemos de encontrar los medios de aliviar unos y otros, proporcionándonos al mismo tiempo material suficiente y apropiado para nuestros estudios y nuestra propaganda.

Por lo anteriormente expuesto se comprenderá con facilidad lo leal y sinceramente que vamos a trabajar en busca del mejoramiento del estado actual de la mujer española, y por consiguiente, yo no puedo creer que entre todas nuestras compatriotas no lleguemos a encontrar un centenar de mujeres dispuestas a cooperar en la obra que hoy emprendemos. Si, como lo espero, sucede así, la vida de la Revista REDENCIÓN está asegurada, porque con sus adhesiones nos prestarán esas decididas y nobles mujeres, nos llevarán a persistir en nuestra labor con tal tenacidad y empeño, que sabremos sobrepornos a cuantos obstáculos podamos encontrar en nuestro camino.

Recibida el 10 de octubre del 2005
Aceptada el 23 de diciembre del 2005
BIBLID [1132-8231(2005)16: 267-268]